

NOTA: La enseñanza acerca del *Sonido* es para ser usada por los líderes nacionales y de área en sus eventos anuales de Desarrollo de Liderazgo. Siéntanse en libertad de duplicarla. Personalicen la enseñanza y háganla relevante para sus líderes.

Sonido

Cae un árbol en el bosque. ¿Hizo acaso algún sonido? ¡Por supuesto que lo hizo! Sin embargo, solamente quienes tienen oídos para oír pueden oír el sonido del árbol que cae. Proverbios nos dice que la sabiduría llama a los que pasan, pero sólo aquellos que tienen oído para oír el consejo sabio la atienden. Lo mismo es cierto de todos los que escuchan atentamente al sonido del Cielo. Sólo quienes tengan los oídos abiertos, oirán.

María, la madre de Jesús, probablemente había hablado con Elisabet muchas veces cuando era niña, pero no fue sino hasta que María oyó el sonido del Cielo por medio de un ángel y creyó lo que oyó, que algo cambió.

Lucas 1:38 Entonces María dijo: “Aquí está la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra...” algo cambió en María por causa del sonido que oyó del Cielo.

Una vez oímos el sonido del Cielo nunca volveremos a ser los mismos.

Lucas 1:41 Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre, y Elisabet, llena del Espíritu Santo. (Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María – pues María estaba embarazada con el sonido– y ese sonido se conectó con el sonido que Elisabet llevaba en su vientre, algo cambió en Elisabet.)

Escuche el testimonio que Elisabet dio a *gran voz* de este ‘intercambio de sonidos’ unos versículos más adelante.

Lucas 1:42-44 Exclamó a gran voz: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?, porque tan pronto como *llegó la voz* de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.”

Oír el sonido, creer lo que ha oído y luego dar el paso para liberar ese mismo sonido son todos componentes igual de importantes.

Ray Hughes, un renombrado conferencista que enseña del sonido y su significado, dijo lo siguiente en la Conferencia Nacional de EE.UU. en octubre, “El sonido funciona de la siguiente manera: Si voy al piano y presiono la tecla 'A' a la mitad del piano, habrá 440 vibraciones por segundo; ondas invisibles de energía saldrán por todo el salón y tocarán su tímpano y su tímpano comenzará a vibrar 440 veces por segundo también y se alineará con el sonido que escucha.”

¿Habrá sido esto mismo lo que sucedió cuando María escuchó el sonido que le llevaba el ángel? ¿Habrá comenzado a vibrar el sonido y se conectó con el espíritu de ella para que su espíritu fuera avivado con el sonido? A todos lados donde ella iba liberaba ese mismo sonido y quienquiera que tuviera oídos para oír, oía el sonido, comenzaba a vibrar con él y era avivado.

¿Nos estará sucediendo eso aún hoy?

Oímos el sonido que el Señor hace en dirección nuestra

Génesis 3:8 Oyeron el sonido del Señor caminando.

Génesis 3:10 Oyeron el sonido de la voz del Señor.

Salmos 77:17 Derramaron su lluvia las nubes; *retumbaron* con estruendo los cielos.

A veces el sonido libera una instrucción clara para nosotros. Nuestro oído, nuestro espíritu *debe* estar sintonizado para oír los sonidos del Cielo.

2 Samuel 5:24 Tan pronto como *oigas* un ruido como de pasos sobre las copas de los árboles, lánzate al ataque...

1 Reyes 18:41 Elías *oyó* el sonido de un torrencioso aguacero. Tan confiado estaba Elías en el sonido que había oído que envió a su siervo siete veces a buscar la evidencia del sonido. “Sube... porque una lluvia grande se oye.”

Elías creyó en el sonido que oyó. Su oído estaba sintonizado con los sonidos del Cielo. Él siguió liberando el sonido hasta que su siervo vio la evidencia del sonido —¡una nube del tamaño de la mano de un hombre!

Ray Hughes prosiguió diciendo, “Cuando Dios pronunció el deseo de Su corazón, el sonido de Su voz causó una manifestación y el sonido creó todas las cosas. Él creó todo y todo lo que Él creó vibra aún.”

“Cada región y cada pueblo tiene su sonido característico. Vendrá el día en el que él revelará Su gloria a todas las naciones, todas las tribus y todas las lenguas y éstas resonarán con lo que Él nos ha creado para ser.”

El Señor escucha el sonido que hacemos en la tierra y libera Su gloria, Su majestad y Sus propósitos para nuestros días.

Mateo 3:5 Juan el Bautista comenzó a liberar un sonido “gente de Jerusalén y de toda la región del Jordán y, de hecho, de toda Judea acudía a él en el desierto para *oírlo* predicar.” (Traducción libre de la versión The Living Bible) Qué poderoso era el sonido que Juan liberaba. La gente se sentía atraída al sonido.

Las personas se sentirán atraídas hacia usted cuando libere el sonido del Cielo en su nación.

Hechos 2 Los creyentes estaban en un mismo lugar, en una reunión de oración. Se estaba liberando un sonido que exigía del Cielo que liberara una respuesta a cambio. El versículo 2 dice, “De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos.”

Dios oye el sonido que su corazón libera.

Jeremías 31:15-17 Dios oyó el sonido del llanto e hizo una promesa. “Así dice el Señor: «Se oye un grito en Ramá, lamentos y amargo llanto. Es Raquel, que llora por sus hijos y no quiere ser consolada; ¡sus hijos ya no existen!» Así dice el Señor: «Reprime tu llanto, las lágrimas de tus ojos, pues tus obras tendrán su recompensa: tus hijos volverán del país enemigo —*afirma el Señor*—. Se vislumbra esperanza en tu futuro: tus hijos volverán a su patria —*afirma el Señor*—.

1 Samuel 1:13 Sus labios se movían pero, debido a que Ana oraba en voz baja, no se podía oír su voz.” Aun así, el Señor oyó el lamento por un hijo y Él respondió. El clamor de su corazón tocó el Cielo y de ahí salió la respuesta.

Jane Hansen Hoyt compartió esta verdad en su mensaje durante la Conferencia Nacional de EE.UU. 2010:

*¿Qué piensa cuando escucha cuál es nuestro tema: El Sonido? ¿Mira hacia aquí? ¿Mira hacia allá? ¿Se pregunta cuál será el nuevo sonido? Permítame decirle, “¡El sonido viene de dentro de usted!”
¡Estamos haciendo un sonido en la Tierra!*

Quiero compartir una frase que tomé de una palabra profética dada en 2008, “Se está abriendo un nuevo nivel de oración. Es una oración fundamentada en el permiso concedido. Es una oración que tiene un sonido diferente.” Piense en Ana. El sonido de Ana, llorando en el tabernáculo. Ella estaba llena de pesar, sólo pensaba en el deseo de su corazón, tener un hijo, tener un bebé. Era tanta la amargura, tan grande era en su interior, que penetraba hasta el alma. Fue a la casa del Señor, lloró y no comió.

Un día algo cambió en ella. Hubo un cambio interno en su corazón y su enfoque cambió. Pasó de lo que ella quería recibir para sí misma a algo mucho mayor. Ella hizo un voto y dijo, “Si me das un hijo, te lo devolveré para que te sirva todos los días de su vida.”

Al alinearse el deseo de su corazón y la oración de su corazón con el Cielo, la alineación fue, en realidad, con el deseo del corazón de Dios de tener una voz, de tener un profeta en la tierra. La Palabra dice que no había palabra del Señor en aquellos días—que la tierra era estéril. Ana fue una mera ilustración de la situación estéril de ese momento. Una vez se llevó a cabo el cambio interno en Ana y se alineó el deseo de ella con el Cielo, recibió un “upgrade” personal y Dios recibió algo que satisfizo Su corazón.

Cuando ella se alineó con el Cielo y se concedió el permiso, su rostro se tornó radiante. Una vez ella vislumbró la soberanía y majestad de Dios, el sonido de una mujer llorando por la amargura de corazón se convirtió en el sonido de una mujer adorando a Dios en Su majestad. Era el sonido de la victoria.

La palabra dice que ella comenzó a exaltar al Señor, “«Mi corazón se alegra en el Señor; en él radica mi poder. Puedo celebrar su salvación y burlarme de mis enemigos.» Nadie es santo como el Señor; no hay roca como nuestro Dios. ¡No hay nadie como Él!

Creo que al caminar juntos todos estos años y al tocar Dios nuestra vida personalmente, muchos hemos experimentado situaciones difíciles. Así es el viaje de la vida, ¿no es cierto? Sin embargo, al permitir que Dios nos cautive, y al dejarnos cautivar por Su gloria y Su majestad, se ha dado un cambio en nuestro corazón, espíritu, enfoque y atención. Al alinearnos con el cielo, nuestras oraciones han sido oraciones en acuerdo.

Él dice en Mateo, “Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.” Ha llegado el momento de la transición en el sonido que emana de Aglow. Es un sonido que está alineado con el Cielo. Es un sonido que habla en la Tierra del sonido que oímos en el cielo. Ha nacido de nuestra relación cada vez más profunda y gloriosa con nuestro Esposo —el Rey de Reyes y Señor de Señores.

El año pasado, cuando Mike Bickle estuvo con nosotros en la Conferencia Internacional 2009 en Louisville, KY, EE.UU., él dio las gracias a Aglow. Dijo, “Estoy agradecido con Dios por los 40 años de Aglow, 40 años de valor, dedicación y riesgos tomados. A la verdad, es un movimiento que viene del Cielo. Es un regalo al cuerpo de Cristo. He notado que a donde quiera que vayan las mujeres y hombres Aglow, el nivel del agua en el cuerpo de Cristo en esa área geográfica, sube.”

Quiero decirles, “El nivel del agua está subiendo. El nivel del agua ha subido dentro de usted. El nivel del agua está subiendo dentro de Aglow, también. Aglow ha nacido para esta hora. Permita que el nuevo sonido se forme en usted. No se quede atrapado en lo viejo, la forma vieja, las estructuras viejas o las viejas formas de pensar.”

“Este es un nuevo día, un nuevo tiempo, una nueva forma. Necesita dar un paso. Entre. Señor, escuchamos tu sonido. Has estado hablándonos una y otra y otra vez. Quita la dificultad al oír. Quita los viejos patrones de hábitos y las viejas formas de pensar. Quita lo que ha funcionado durante 40 años y abre paso a lo nuevo para el nuevo tiempo. Decimos “Sí al camino que abre tu Espíritu.” Decimos, “Sí a eso nuevo que estás formando.” Decimos, “Sí al nuevo día, al nuevo camino.” A todos esos sonidos que hoy nos resultan más claros, porque nos has formado para eso, decimos “Sí”. Aglow dice, “Sí”. Decimos, “Sí”.

“Abra su espíritu. Este es un sonido profético. Es un sonido penetrante. Es un sonido que cambiará su nación, su comunidad y su familia. Es un sonido del Cielo. Es la gloria del Señor. Vea hacia arriba, mire. Va en incremento. Incrementa en el aire. Abra su boca y permita que los sonidos del Cielo se manifiesten.”

Si cuenta con equipo de adoradores, que se preparen en este momento para pasar a la adoración. Si no tiene equipo de adoradores, aliste un disco compacto que fluya de un canto a otro con adoración que libere el sonido a la atmósfera.

- ◆ **Dirija a los presentes para que den el paso y liberen el sonido que Dios ha formado dentro de ellos.**
- ◆ **Tome todo el tiempo necesario para permitir que lo nuevo sea manifiesto.**
- ◆ **Sea flexible para moverse de la adoración a liberar el nuevo sonido y declaración que exprese las palabras proféticas pronunciadas al grupo. Pueden ser específicas para el Faro de luz o A la luz de Aglow, región o nación.**
- ◆ **Si alguien habla demasiado tiempo, dirija la atención de vuelta a la adoración y concéntrense en ver hacia dónde los guía el Espíritu Santo.**